



Capítulo 60 del Cultivo Dual: Tesoro Espiritual

Después de dar el discurso de bienvenida, Wang Shuren procedió a hacerle una señal a un sirviente para que subiera al escenario con una espada de acero en sus manos.

Seguidamente el sirviente colocó la espada en el soporte que estaba en el medio del escenario.

La espada parecía una espada de acero cualquiera, sin embargo, a diferencia de las espadas normales, había un débil Qi Profundo rodeando la hoja.

"Les doy la bienvenida al primer objeto de hoy: ¡la espada espiritual!", dijo Wang Shuren con entusiasmo en su voz.

Además de las armas normales, hay armas con Qi Profundo incrustado en ellas, lo que les otorga poderes tiránicos e inigualables comparados con las armas normales nunca podrían competir, y este tipo de armas se llaman Tesoros Espirituales.

Los Tesoros espirituales solo están disponibles para cultivadores con una base de cultivo suficiente, ya que se requiere una enorme cantidad de Qi profundo solo para controlarlos. Sin embargo, una vez que un cultivador tiene la capacidad de manejar un tesoro espiritual, incluso puede dividir montañas y mares con un solo golpe.

La Espada Espiritual que se exhibía era un gran Tesoro Espiritual, aunque solo fuera un Tesoro Espiritual del grado más bajo: el grado Espiritual.

"¡Es realmente un tesoro espiritual! ¡Los rumores eran ciertos!"

La multitud se emocionó instantáneamente, ya que era la primera vez que la mayoría de estas personas veían un Tesoro Espiritual en persona.

"¡La oferta inicial para esta Espada Espiritual será 75 Piedras Espirituales!"

Las piedras espirituales son similares a los núcleos de monstruos y pueden ayudar a los cultivadores en su cultivo. Sin embargo, los cultivadores también las usan como moneda en el mundo del cultivo, especialmente cuando se trata de comprar artículos costosos que requerirían una enorme cantidad de oro.

"¡80 piedras espirituales!"

"¡82 piedras espirituales!"

"¡85 piedras espirituales!"

Al instante, la multitud comenzó a gritar su oferta una tras otra.





Después de unos minutos de feroz lucha con ofertas, la Espada Espiritual fue vendida a un joven de aspecto rico, que parecía ser discípulo de alguna Secta, por 137 Piedras Espirituales.

Aunque esa cantidad no parecía mucha, vale la pena mencionar que alguien con un origen común normalmente no podría permitirse una sola Piedra Espiritual incluso si trabajara durante diez años seguidos.

En este mundo, una moneda de oro podría alimentar a una familia normal de cuatro personas durante muchos años, pero una sola de estas Piedras Espirituales costaría al menos 10 monedas de oro.

Esto mostró la diferencia entre los cultivadores y los mortales y el mundo en el que viven, incluso si tienes la habilidad de convertirte en un cultivador, es posible que no puedas sostenerte después.

El requisito para convertirse en un cultivador y crecer como tal, requeriría una gran cantidad de recursos y riqueza, o de lo contrario, nunca crecerían verdaderamente, de ahí que todos los cultivadores se unirían a las sectas, ya que son organizaciones ricas y poderosas que tienen la capacidad de proporcionarles tales recursos.

Sin embargo, debería ser obvio que uno aún tendría que trabajar incansablemente para obtener estos recursos, a menos que sea algún tipo de súper genio que recibiría incondicionalmente la asistencia de la Secta incluso si rechaza la ayuda.

Dentro de la sala VIP, Su Yang apenas reaccionó ante la Espada Espiritual. Ni siquiera era lo suficientemente digna como para estar en su mira, y mucho menos para merecer su atención.

En lugar de prestar atención a la subasta, estaba más concentrado en la joven que todavía estaba chupando ansiosamente su vara divina, aparentemente hechizada por algún tipo de conjuro que la hacía empujar continuamente la cabeza.

"¿Ya terminaste?", dijo de repente Su Yang.

"Sé que puede que sea tu primera vez haciendo esto, pero realmente apestas..." suspiró y continuó: "Si continúas así, entonces no tendré más opción que detenerte, ya que me están empezando a doler por tus técnicas..."

Al escuchar sus sinceras quejas, Zhang Xiu Ying detuvo instantáneamente sus movimientos.

"Yo... me disculpo con el Estimado Invitado por mi falta de habilidades, incluso causándole dolor cuando se supone que debo hacer lo contrario..." le dijo con una expresión rígida después de retirar sus labios húmedos del área de su entrepierna.

"Por favor, permítame una oportunidad para redimirme, estimado invitado..." dijo Zhang Xiu Ying con la cabeza baja y su voz sonando apasionada.





Esto hizo que Su Yang arqueara las cejas. ¿Por qué se esforzaba tanto solo para complacerlo? ¿Qué podría querer de él? Seguramente no podía estar tan loca como para hacer todo eso solo para obtener su atención, ¿verdad?

"Continúa..." dijo Su Yang después de un momento de silencio.

Al escuchar su aprobación, Zhang Xiu Ying inmediatamente levantó la cabeza y sonrió brillantemente.

"¡Sí!"

Zhang Xiu Ying se levantó lentamente y comenzó a desvestirse frente a Su Yang, quien observó sin emitir un solo sonido.

De arriba a abajo, Zhang Xiu Ying descubrió sus partes privadas para que Su Yang deleitara sus ojos.

Su figura sin vello era esbelta y bien equilibrada, sus pechos no eran ni grandes ni pequeños y sus capullos rosados resaltaban y eran sólidos. Tenía una piel blanca y brillante que reflejaba la luz a pesar de estar dentro de una habitación con luces tenues que estaba casi a oscuras.

Aunque su cuerpo no era tan maduro ni tan bien proporcionado como el cuerpo de Lan Liqing, todavía tenía un encanto propio y fácilmente excitaría a cualquier hombre con suficiente karma y bendición para ver una vista tan elegante.

Unos momentos después, cuando Zhang Xiu Ying terminó de desvestirse, lentamente cerró su distancia hacia Su Yang.

"Estimado invitado, le pido disculpas de antemano por bloquear su visión de la subasta..."

Cuando Zhang Xiu Ying estuvo lo suficientemente cerca para sentir la respiración tranquila de Su Yang, sus labios inferiores ya estaban directamente sobre su rígida vara.

El tiempo parecía haberse detenido para Zhang Xiu Ying en ese momento, mientras se preparaba para entregar su pureza a Su Yang, alguien a quien acababa de conocer hoy y sin una relación adecuada, si es que había alguna.

"El arrepentimiento es un sentimiento amargo, y es posible que tengas que vivir el resto de tu vida con este sentimiento si continúas así", le dijo de repente Su Yang, dándole una última oportunidad para cambiar de opinión.

"¡Es mejor darle voluntariamente mi primer beso a alguien tan guapo y encantador como tú que perderlo involuntariamente con ese bastardo, Wang Ming!" dijo con una sonrisa amarga y ojos brillantes, y lentamente bajó su cuerpo hasta que sus labios inferiores tocaron la punta del pene de Su Yang.

"¿Wang Ming?" Su Yang arqueó una ceja ante sus palabras.

